

1 ***“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”*** 1 Timoteo 1.17

Vestiduras Blancas

En el reino de los cielos hay una sola moda y es el Lino Finísimo y Blanco, bueno, no olvidemos los hermosos cintos de oro que rodea el pecho del Señor y de algunos de los más elevados ángeles. Bíblicamente hablando, las vestiduras son muy importantes, son mencionadas por la Palabra en innumerables ocasiones, son tan nombradas que no es posible que no tomemos en cuenta lo que el Señor le da tanta relevancia. Cuando por la Gracia del Señor nuestro Dios, venimos a los pies de Jesús, somos santificados y justificados por su Gracia, además somos sellados por su Santo Espíritu. Debo decir que no encontré una referencia directa en el N. Testamento donde diga que somos vestidos de vestiduras blancas, pero sí hay indicaciones de que así es, pues estábamos desnudos espiritualmente, tales como el hijo Prodigio, y al Padre le ha placido darnos vestidos blancos. Tenemos una indicación en: *“⁴ Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.”* **Apocalipsis 3.4** Cuando el Señor le habla a esta Iglesia que está espiritualmente muerta, le dice que hay creyentes que no han manchado sus vestiduras, esto nos indica que los creyentes somos revestidos de una vestidura espiritual que no vemos, pero que es una señal e indica nuestra posición de redimidos por la sangre de Cristo nuestro Señor. También conseguimos: *“¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.”* **Apocalipsis 16.15** En este texto también el Señor hace referencia a que tenemos unas vestiduras que guardar, así que prestemos mucha atención a este tema que es muy importante para nuestra vida espiritual.

Ahora bien ¿Se ha vestido Ud. de blanco alguna vez? Muy pocas personas se visten de blanco y no porque no les agrada, sino que todos dicen que: “el blanco es muy sucio,” dando a entender que se ensucia mucho. Por otra parte el vestido que el Señor ha dado a sus redimidos es de Lino, y una de sus características es que se arruga con mucha facilidad. Esto implica cuidados extras al vestirnos de esta manera, esta vestimenta exige mucha atención para que permanezca en condiciones aceptables. Tenemos que tomar estas vestiduras como una enseñanza de cómo quiere el Señor que nos conduzcamos en esta sociedad mientras esperamos su regreso. Primeramente estas vestiduras no podemos quitárnosla para hacer un determinado trabajo o ir a una determinada parte y después ponérsola de nuevo. Esto indica que hay sitios a los cuales no podremos ir después de ser revestidos por nuestro Señor, pues son incompatibles con nuestra vestidura y quedarían arruinadas. También nos indica que hay cosas que antes hacíamos, y que ahora no podemos porque nuestra vestidura nos lo impide, así vestidos no se puede mentir, ni decir chismes, ni oír chistes que se burlen de las personas o que sean groseros u obscenos, y ya cada uno sabrá que cosas de las que hace no podría hacer más. Vestidos con vestiduras blancas no podemos estar descuidados de nuestro entorno, tenemos que cuidar en dónde vamos a sentarnos, dónde vamos a apoyarnos. No solamente esto, sino que si nos sentamos no lo podemos hacer de cualquier manera, sino que hay que tener sumo cuidado, porque nuestras vestiduras se arrugan con mucha facilidad.

Lo anterior nos da una idea de los cuidados que el discípulo de Cristo debe tener para cuidar su santidad, en este mundo tan contaminado de pecado que nos ha tocado vivir. Las vestiduras blancas, es tipo, que como una parábola nos lleva a comprender qué nos pide el Señor, la Palabra dice: *“²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”* **Efesios 5.27** Como dijimos anteriormente, cuando creemos somos santificados y justificados, pero se requiere que después de esto, andemos como es digno

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

del llamado que tenemos sobre nosotros: “⁶ El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” **1 Juan 2.6** Quiero decir que nos corresponde a nosotros mantener esa santidad con ayuda del Señor, claro: es un esfuerzo personal mantenido y constante porque somos advertidos: “¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” **Hebreos 12.14** También es importante destacar, que en cierta medida estas vestiduras dependen de nosotros, veamos: “⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” **Apocalipsis 19.7–8** Este pasaje nos habla de las bodas del Cordero y nos explica que, “el lino fino es las acciones justas de los santos,” tenemos que vestirnos de lino fino con nuestras acciones, no que seamos salvos por obras, sino que la fe sin obras es muerta y esas obras serán recompensadas y seremos vestidos de honra. Entiendo que a todo el que cree el Señor le da sus vestiduras blancas, pero cuando alcanzamos la meta de la Vida Eterna, venciendo todas las dificultades, entonces: “⁵ El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.” **Apocalipsis 3.5** Así que amados hermanos que leen estas letras; dispongámonos a vencer, a guerrear contra las tinieblas, somos llamados por el Señor como corderos, pero para que nos convirtamos en guerreros.

En el mundo espiritual el que no está vestido de vestiduras blancas, está desnudo y en deshonra o en vergüenza, veamos: “¹ Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.² Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial,³ pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.” **2 Corintios 5.1–3** El apóstol explicando sobre la vida en el espíritu, nos enseña que; a sus hijos el Señor les tiene una morada, refiriéndose al cuerpo glorificado, y el cuerpo glorificado está vestido con vestiduras blancas, pues dice: “pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos,” esto nos indica que los que se van de este mundo sin Cristo, se encontrarán desnudos y muy avergonzante esa situación que será para siempre. El apóstol nos continúa enseñando, y nos revela que él mismo clama delante del Señor por su propia salvación con angustia, y termina declarando que las arras de la herencia es nuestra confianza, veamos: “⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.⁵ Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.” **2 Corintios 5.4–5** Si el apóstol se preocupaba de esta manera por su salvación y por sus vestiduras espirituales, ¿cuánto más nosotros?

Tomando en cuenta la diferencia que hay entre lo cuidadosos que debemos ser para andar en vestiduras blancas, y el descuido con que los creyentes se conducen hoy día. Prácticamente no se hace diferencia entre lo santo y lo profano, casi no hay línea de separación con el mundo, el mundo se ha colado dentro de la Iglesia y muchas de las celebraciones del mundo se celebran por igual dentro de la Iglesia. Tomando en cuenta lo anterior y conociendo que aun en estas condiciones los creyentes se declaran santos, esto nos lleva a entender que por lo malo de los tiempos hemos perdido la medida espiritual de lo correcto. Actualmente se han diluidos los conceptos y la visión espiritual, el gran peligro está que si nosotros en este tiempo final hemos diluido la Palabra, sin embargo el Señor la Palabra del Señor no cambia, y lo que era santidad hace 2000 años atrás, aun hoy lo sigue siendo, y es en esa medida que seremos juzgados y no por los conceptos actuales. Un ejemplo de esto es que somos llamados a ser perfectos, he oído mucho decir dentro de la Iglesia, que eso es imposible, que el único perfecto es Dios,

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

3 **“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17**

veamos: “⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” **Mateo 5.48** Estas palabras del mismo Señor Jesús, no dejan opción a que pensemos otra cosa, son muy claras, pero la perfección no es la meta de nadie actualmente en la Iglesia, está catalogada como imposible y esto ofende al Señor, pues si El lo mandó es porque es posible con la ayuda de su Santo Espíritu. El apóstol Pablo hablando del tema, dice: “¹⁵ Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.” **Filipenses 3.15** Se está refiriendo a todos los que como él habían llegado a un nivel de perfección en Cristo. Los que dicen que no podemos ser perfectos, tratando de justificarse, están pecando, haciendo mentiroso al Señor. La meta de cada uno de los llamados en Cristo, debe ser llegar a la estatura de su Señor quien los llamó a un destino superior como hijos de Dios. Que alcancemos o no tal meta es otra cosa, alcanzarla dependerá de la entrega y dedicación a ese propósito, pero la voluntad y la disposición deben estar para movernos en ese sentido, pues sabemos que es la Voluntad de Dios para nosotros.

¿Cómo están tus vestiduras? Ellas estarán de acuerdo a como esté tu santidad, si las vestiduras de alguien no están limpias no será levantado en el arrebatamiento de la Iglesia, que es el próximo acontecimiento profético en la agenda del Señor. Tenemos que volver a la Palabra y dejar de llevarnos por líderes que han perdido la visión de lo espiritual, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de escudriñar y buscar la Verdad por nosotros mismo y no confiar algo tan importante al criterio de un líder. EL Señor nos escogió para que alcanzáramos la salvación, andando en el Camino que es Jesús, obedeciendo su Voluntad, y esa Voluntad es: “⁴ según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,” **Efesios 1.4** Somos escogidos para ser “santos y sin mancha,” esto se refiere a las vestiduras que El nos ha dado, también dice la Palabra: “¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.” **2 Pedro 3.14** Para los que dicen que ellos no tienen que hacer nada para ser salvos, pues ya Cristo lo hizo todo. En realidad Cristo pagó el precio de nuestra redención, esto es: nos restituyó a la condición de Adán antes de la caída, pero El nos entrega una cruz y nos dice sígueme y niégate a ti mismo y ámame a mi más que a tu propia vida, veamos: “²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” **Mateo 16.24** Así que después de ser redimidos tenemos un camino que andar siguiendo a nuestro Salvador y el que persevere hasta el fin será salvo: “¹³ Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.” **Mateo 24.13** Hoy no se le está diciendo toda la Verdad a los creyentes en las Iglesias, es tiempo de aferrarnos a la Palabra del Señor y de purificarnos de las contaminaciones de este mundo, o sea purificarnos apartándonos del mal, veamos: “³ Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” **1 Juan 3.3** Pensemos en esto: TODO el que tiene esta esperanza se purifica a sí mismo, ¿te estás purificando de este mundo? Limpiemos nuestras vestiduras, aceptemos el consejo del Señor cuando dijo: “¹⁴ Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.” **Apocalipsis 22.14** “¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.” **Mateo 11.15**

¡A Dios Sea La Gloria!

Por: Fernando Regnault

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault